

EDITORIAL

Con este número nace *Escritos de Psicología*, publicación periódica que es fruto de un proyecto de la Facultad de Psicología de Málaga y de la voluntad de los profesores de ella. Nace en el marco de unas normas orgánicas y de funcionamiento aprobadas por la Junta de esa Facultad y plasmadas en un Reglamento que se recoge en otro lugar de este mismo número.

El título *Escritos de Psicología* manifiesta por sí solo la amplitud de su temática, extendida a lo ancho de la Psicología en el espacio que ésta tiene en la Universidad española: las seis áreas que la integran, los planes de estudios en que actualmente se desarrolla. Lo de *escritos*, así, en su generalidad, también pone de manifiesto que se propone dar cabida no sólo a informes de investigación, sino, además de ello, a toda clase de textos que rindan un servicio al conocimiento de la Psicología, a su actualización y a su difusión, en cuanto ciencia y también en cuanto profesión.

Al añadirse, una más, a las revistas universitarias de Psicología ya existentes, *Escritos* lo hace sin pretensiones de estar cubriendo un hueco que clamara por llenarse. Pero, por otra parte, y esto sí, arranca con un proyecto bien definido que, de confirmarse a medida que crezca, llegará a distinguirla con un sello propio, que se desea alcanzar: el de la relevancia y utilidad para la docencia en Psicología y también para la puesta al día de los profesionales en los avances del conocimiento. El carácter propio, sin embargo, es algo que deberá ganarse, conquistarse, número a número.

Empieza su carrera, pues, esta revista con un camino definido, pero no cerrado, en el que, más que secciones fijas, habrá secciones frecuentes, cuya extensión y frecuencia dependerán de la demanda misma de los lectores y de la disponibilidad de textos que ofrecerles.

Por eso mismo, el formato y contenido de este pri-

mer número no es en todo y necesariamente representativo de lo que serán los que le sigan. Sí que lo es, sí que da la tónica, respecto a la variedad de sus secciones, de sus textos, de los puntos de vista y pautas de redacción a que obedecen. Eso aparece ya en la sección «Hemeroteca», que será frecuente en otros números, y donde se van a desempolvar y hacer accesibles textos clásicos, de esos que son citas asiduas, casi obligadas, pero a veces traídas de segunda mano y sin que ni siquiera se disponga de una versión castellana en condiciones. Aquí se traducen y publican dos celeberrimos escritos de Cronbach sobre «las dos disciplinas de la Psicología», tantas veces citados en nuestros manuales y trabajos, sólo que a menudo reducidos a fragmentos, a un esquematismo donde se esfuman por entero los matices del texto original completo. Al lado de ellos, y en emblema que emula una declaración de Eysenck al comienzo de una de sus obras, cuando confiesa tener en lugar de honor de su despacho sendos cuadros de dos figuras de psicólogos, Pavlov y Galton, se ha colocado un tercer texto, no tan clásico, apenas conocido, pero sí bien representativo de la que por algún tiempo se llamó *psicología soviética*, bastante diversa de la angloamericana, y de la que hasta nosotros apenas han llegado otras obras que las de Vigotski y Luria.

También serán frecuentes otras secciones: de libros, de análisis teórico, de entrevistas, de revisiones bibliográficas. Y será obligada, claro está, la de informes de investigación. Más allá de eso, de esa declaración de intenciones harto genérica y de una confesión de entusiasmo en la empresa por parte de los profesores que la ponen en marcha, docentes e investigadores en la Facultad de Psicología de Málaga, sólo queda remitir a un futuro todavía por definir, del que los colaboradores y lectores serán los verdaderos dueños.